

# EMPRENDEDORES\_

Hace cinco años puso en marcha *Frame Comunicación* para representar a periodistas relevantes.

ELENA  
DELGADO



**A**lgo no cuadraba en mi vida profesional. Ya lo había percibido 3 años antes, en 2008, cuando dejé mi trabajo en Publiespaña, la compañía que gestiona la publicidad de Mediaset España (por aquel entonces Gestevisión Telecinco). Tal vez fuera que me asfixiaba el día a día, que había agotado una etapa o simplemente que necesitaba cambiar de aires. Pues eso fue lo que decidí: cambiar de aires.

Abandoné mi trabajo estable en una gran empresa y me fui dar la vuelta al mundo. Creía que era una de esos sueños que siempre se anhelan pero que nunca acometería, pero no; era el momento de hacerlo realidad. Quería conocer otras culturas, ver otras personas, vivir otras experiencias, mirar con otros ojos. Ampliar mirar y buscar contexto. Siempre he pensado que el mundo es muy grande y que muchas veces nosotros lo hacemos pequeño con nuestros miedos.

Treinta y cinco vuelos, miles y miles de kilómetros, cinco visados, catorce países, más de 80 lugares, infinitas horas regateando, más de cinco mil fotos, dos pasaportes, un montón de controles de seguridad, tres maletas destrozadas (y una mochila abandonada), bastantes paquetes de kleenex -algunos para los momentos tristes y otros para secarnos las lágrimas cuando la risa no daba tregua-, muchas horas enganchada a internet, catorce divisas, tres o cuatro llamadas al seguro médico, diez idiomas distintos, miles de comidas diferentes, un

robo, una caravana, muuuuchos colchones incómodos, millones de sorpresas, algún que otro momento “lost in translation”, trenes, autobuses, rikkis, barcos, mokoros, taxis, tranvías, metro, coche, tren bala, bicis, esquís, postales. Noches de insomnio y otras de marcha. Un montón de guías (algunas mejores que otras), libros, mapas, plaga de sanguijuelas, focas, pingüinos, ratas sagradas (y otras no tanto), arañas gigantes, un safari. Dos vuelos sin billete, hoteles encantadores, albergues vacilones y pensiones para olvidar.

Pero lo que realmente dio sentido a este viaje fue la gente. Compañeros de viaje, amigos, gente con la que compartir ilusiones, miedos, excursiones, paseos, fiestas, conversaciones, cenas, clases de inglés, angustias, compras, turismo, aprendizaje, risas....Gente maravillosa, dispuesta a ayudarte, a hacerte sentir como en casa, a guiarte, a divertirse, a enseñarte muchas cosas, gente con afán de descubrir, de conocer, de agradar. Tantas y tantas experiencias que cuesta creer que todo eso pasara en un año.

Después aquello volví a mi empresa, a mi puesto de trabajo. Quería comprobar si la excedencia había sido un paréntesis en mi existencia o realmente había un cambio profundo en mi persona. Lo había. Es imposible que todas esas experiencias no te cambien profundamente. Pronto me di cuenta de que no era allí donde quería estar. Así que desempolvé otro de esos sueños siempre planteados y pocas veces realizados: trabajar

**“Nos ocupamos de cuidar la imagen de los periodistas cuando realizan eventos o acciones comerciales”**



por mi cuenta. ¿Te imaginas ser tu propio jefe?

Mi proyecto surgió en una conversación con Pedro Piqueras. Él buscaba una persona con conocimientos dentro del mundo de la publicidad que pudiera negociar sus campañas y que estuviera atenta a preservar su imagen. “¿Representante de periodistas? ¿Acaso los periodistas necesitan un representante?”, me planteaban los más cercanos cuando les contaba el proyecto. En muchas facetas de su profesión no, ellos las conocen mejor que nadie. Pero en otras sí.

Los periodistas, lo sé perfectamente porque convivo con uno, siempre tienen mucho lío en el trabajo. Todas las noticias son muy importantes y cada día hay

muchísimas noticias. Eso les deja poco tiempo para otras facetas. Por ejemplo, publicidad, eventos, colaboraciones con marcas... Son aspiraciones que muchos de ellos quieren desarrollar en paralelo a su labor profesional, pero no tienen muc-

ho tiempo para ocuparse de todo el procedimiento que rodea esas tareas. Todo debe estar perfectamente atado y cuidado puesto que su imagen está en juego.

Así empecé mi nuevo viaje, profesional en este caso, y fui aprendiendo día

a día. Conociendo gente nueva, explorando otros sectores, incorporando nuevos talentos a una cartera que creció mes a mes. Empezó Pedro Piqueras, pero pronto se sumaron David Cantero, Mario Picazo, Marta Fernández, Nacho Aranda. Poco a poco fui completando una cartera de representados que ahora llega a 18 profesionales de diferentes ámbitos de la comunicación y el periodismo.

Todo era ilusionante en aquellos primeros momentos. Y extenuante. Solo las ganas podían compensar todas y

cada una de las cuestiones que tienes que hacer y decidir cuándo pones en marcha la empresa tu sola: desde el nombre de la sociedad, hasta la financiación; desde la gestión económica hasta la elección de la oficina. En esto último he tenido suerte. Nuestra oficina se encuentra en el barrio

## “Trabajamos con una cartera de 18 profesionales de diferentes ámbitos de la comunicación y el periodismo”



de Chamberí. En un luminoso espacio que comparto con otras dos empresas (Twiga y Global Economics). Twiga, una empresa de investigación y estrategia, está liderada por mi hermana Marta. Global Economics, centrada en analizar los aspectos económicos de conflictos legales y regulatorios, por mi hermano Juan. ¡Todo queda en familia!

Llevo cinco años en esta aventura y disfruto cada día más de mi trabajo. Me permite conocer muchísima gente, entrar en la vida de muchas empresas y que cada día sea diferente. Hay una parte muy comercial; hay que salir mucho, visitas a agencias, clientes, eventos, conseguir que la gente te tenga en tu cortex, se acuerde de tus propuestas y las tenga en cuenta. La oferta es tan amplia que es vital ser muy proactivo: proponer, proponer y proponer.

He tenido que aprender a bailar con la incertidumbre. Algo que no me ha resultado sencillo. El planteamiento del negocio es "éxito o cero". Frame solo ingresa cuando logra cerrar un contrato para alguno de los representados en forma de campaña de publicidad, presentación de evento, curso de formación o similar. Este modelo de negocio nos obliga a estar

siempre buscando, siempre ideando, siempre imaginando y siempre ofreciendo a las empresas e instituciones nuestras ofertas y nos lleva a mantener solo una pequeña estructura fija para poder sobrellevar los momentos más duros.

El trabajo requiere mucha organización porque los horarios son muy variados. Tan pronto puedes tener un rodaje en Barcelona a las 8h de la mañana como la presentación de una première de cine en Madrid a las 22h. Cada día, cada semana, cada messe convierten en un sudoku. Ser pequeña empresa sin horarios fijos te lleva a pelear mucho y a aprovechar todas las horas del día para lograr el equilibrio necesario para compaginar trabajo, familia y algo de ocio.

Así en una ocasión me encontré cerrando un evento comercial con una compañía de los Emiratos Árabes. El viernes no pude arreglar con ellos los pormenores del contrato porque los viernes ellos no trabajan, pero al llegar el domingo me encontré que mi día de descanso se convirtió de repente en un lunes.

En Frame Comunicación tan pronto tratas con los representantes de los Emiratos Árabes como con los representantes municipales y vecinos de Pedro Muñoz, adonde acudimos a presentar la divertida fiesta de Los Mayos Manchegos. Maravilloso recuerdo de aquel día aunque agotador para quienes lo vivimos como un trabajo además de como una fiesta.

Nuestro trabajo nos permite asistir a un estreno en la sala de cine más alta del mundo construida para la premie-

Hace aproximadamente un año arrancamos una nueva área en nuestra empresa: la formación en comunicación para profesionales. Periodistas de nuestra cartera, en activo y con un gran bagaje profesional forman a directores generales, dircoms y otros puestos de las diferentes empresas para que se sientan más seguros en su comunicación y conseguir así que sea más eficaz. Hemos impartido formaciones en sectores tecnológicos, sanidad, servicios, belleza, automoción, etc. con un estupendo feed back. Y es que hablar en público sigue siendo una de las asignaturas pendientes de los españoles.

No sé si mi empresa es un ejemplo del tan nombrado emprendimiento. Yo creo que sí y me siento orgullosa de ello. Sin embargo, creo que es muy importante que se hable de las partes

oscuras del emprendimiento. Muchas veces se vende como un éxito fácil, contundente, divertido e interesante. Parece que sólo interesan los casos de rotundo éxito. Es importante que la gente sepa que emprender requiere mucho esfuerzo, renunciar a determinadas cosas -como apagar el móvil en vacaciones para desconectar-, soledad

y muchos tropiezos. Y recalco todo esto porque, si sólo se muestra la parte exitosa, corremos el riesgo de generar frustración en todos aquellos que empiezan y se encuentran con mil trabas y tropiezos. Probablemente pensarán que han fracasado como lo he pensado yo en tantas ocasiones. Poco a poco aprendes que lo que te pasa es solo parte del camino del éxito adonde nunca se consigue llegar del todo. Para mi emprender es asumir el riesgo, aprender por el camino, saber sufrir, disfrutar de lo ganado, mirar atrás para aprender y no olvidar de dónde vienes y mirar adelante sin miedo y con ilusión.

Elena Delgado

**“Emprender es asumir el riesgo, aprender por el camino, saber sufrir, disfrutar de lo ganado, mirar atrás para aprender y no olvidar de dónde vienes y mirar adelante sin miedo y con ilusión”**

re de The Walk. Admirar las joyas más impresionantes del mundo de la mano de Vogue Joyas. O perderte por la Toscana tratando de encontrar el circuito de Mugello y parar a degustar una deliciosa mozzarella a la vez que te estudias el mapa.

Tienes el placer de conocer de cerca a famosos actores, futbolistas, modelos, diseñadores, cocineros, escritores, empresarios, políticos. Asistir a los eventos, las fiestas, las grabaciones y las presentaciones que después saldrán en los medios de comunicación. Esa es la parte más gratificante del trabajo, aunque hay que tener en cuenta que muy pocas veces asistimos solo para disfrutar.